

INFORME ESPECIAL (PRIMERA PARTE)

Cuando algunas víctimas del conflicto en Colombia son revictimizadas con la anuencia del Estado

"En la redacción del Diario La Libertad, María Isabel Portacio nos habló de sus vivencias de 4 años, compartiéndonos sus recuerdos y contándonos con emociones encontradas casos tan conmovedores que le parten el alma al más duro y frío. "Fueron casi cinco años vinculada a la Unidad Para las Víctimas; estuvimos en zonas donde el conflicto ha sido bastante fuerte como Córdoba, Sucre, el Sur de Bolívar y una zona donde han ido a vivir muchas víctimas, como la isla de San Andrés".



En muchas poblaciones de la Costa, María Isabel junto al equipo de la Unidad de Víctimas hicieron reconstrucción de los hechos.

de víctimas y entonces nos encontramos con una isla que, entre otras, padece una problemática que tiene que ver con la población Raizal y eso conlleva a que las personas que llegan víctimas del conflicto pasan por una cantidad de situaciones, empezando por que deben tener un permiso especial de permanencia que expide el departamento. Si bien es cierto el proceso del desplazamiento se ha dado hace muchos años, existen ciudades como Barranquilla, y departamentos como el Atlántico, que han sido receptores. En el Atlántico en la actualidad tenemos 200 mil víctimas; tu encontramos que antes las personas o familias llegaban a registrarse ante las famosas UAO (Unidad de Atención y Orientación a las Víctimas del Conflicto) la cuales fueron conformadas por allá como en el año 92, sino estoy mal, y después salían y se colocaban con un cartel en los semáforos a decir: somos desplazados y nunca perdían su condición de desplazamiento".

Por GERMAN AGÁMEZ

María Isabel Portacio Ruiz es una barranquillera con ancestros sabaneros que se graduó como Comunicadora Social en la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá y ha trabajado la mayor parte del tiempo en entidades oficiales.

A partir de 2014, después de desempeñar cargos en el área de las comunicaciones en entidades como la Alcaldía distrital de Barranquilla, la Alcaldía de Soledad y el extinto Instituto del Seguro Social, María Isabel inició la etapa quizás más importante de su vida laboral, así como la más intensa y llena de toda clase de emociones.

En la redacción del Diario La Libertad, María Isabel Portacio nos habló de sus vivencias de 4 años, compartiéndonos sus recuerdos y contándonos con emociones encontradas casos tan conmovedores que le parten el alma al más duro y frío. "Fueron casi cinco años vinculada a la Unidad Para las Víctimas; estuvimos al frente de la oficina de Comunicaciones territoriales, en zonas donde el conflicto ha sido bastante fuerte como Córdoba, Sucre, toda la parte del Sur de Bolívar, toda la parte de Bolívar y una zona donde han ido a vivir muchas víctimas, como la isla de San Andrés", expresó.

Portacio explicó que esa isla se convirtió en cierto momento en un territorio receptor

"Dentro de los casos que te causan impacto, todos los días tu vas a encontrar muchos, hoy se tiene un registro de 8 millones y medio de víctimas, pero son situaciones de las cuales se ha logrado cosas, pero yo creería que aún faltan muchas cosas por darse porque, precisamente es el proceso. No se puede pensar solamente en la reparación de la víctima hacia la parte de la indemnización o parte económica, no. Es hacia la parte complementaria, ya sea que la víctima repese o retorne o sea recibida, ya sea en el caso de las mujeres que fueron violadas o que fueron abusadas, de algún modo pues también tiene que hacerse la reparación, no solamente de la parte económica sino de la parte psicológica, porque eso les deja unas marcas muy grandes a ellas, y realmente tu preguntas si vale la pena o si compensa una mujer que fue violada, en muchos casos hasta por cinco o seis hombres, cuando tu les entregas un recurso de 18 millones de pesos muchas de ellas ni siquiera lo quieren recibir. Tuve un caso de una niña en Córdoba, a la que precisamente yo se le hizo ese pago. Ella fue violada; la historia de ella es una historia muy triste porque tenía tan solo 15 años cuando fue a pasar unas vacaciones a la finca de su abuelito en una vereda en Córdoba; ese día llegaron llegaron precisamente paramilitares y atacaron a los de la finca y a ella se la llevaron a un árbol, y la violaron cinco paramilitares; ella lo único que recuerda es cuando fue atacada y amarrada, pero de ahí en adelante ella dice 'yo me fui' (quedó inconsciente). Portacio continúa diciendo, "esta niña quedó en embarazada y el día que nosotros le entregamos la carta de indemnización ella decía: es como si estuvieran pagándole a los que me hicieron esto; por fortuna ella superó el tema en cuanto a su hijo, porque, pese a todo, ella tuvo a su hijo. Muchas mujeres no deciden no tenerlo; muchas veces esos niños son maltratados; otras veces son regalados, pero hay otras que dicen es mi hijo y punto y lo defienden a capa y espada; entonces, es una situación que miro desde mi óptica como periodista, basada en la

experiencia y aprovechando la invitación de Luz Marina Esper, me remite al tema de la revictimización. Es importante esto, porque no es fácil que una víctima le dé la cara al país y muestre su rostro y diga yo fui violada y ella es mi hija o es mi hijo y contarle a su hijo la verdad; no es un proceso fácil, nos toca trabajar muchas veces en ese proceso".

La revictimización

"Conoci un caso aquí, precisamente en Barranquilla, porque es que, de algún modo cuando tu le muestras la cara al país, es decir, en ese momento hasta donde ellas están expuestas, porque es recordar eso; pero es importante también no trabajar solo sobre la parte de lo que pasó en el momento, sino, como han logrado superar ese proceso de la violencia, de lo que vivieron: ellas quedan marcadas y yo pienso es algo de lo cual difícilmente van a poder olvidar, porque no son solamente las marcas físicas que se dejan, muchas de ellas no han podido rehacer sus vidas, de pronto tener otra pareja; Algunas la tienen, pero ellas dicen, no logran la tranquilidad. De hecho traigo a cuento del caso de Matilde Cardozo".

"Este es un caso fortísimo; Matilde tenía en ese momento 16 años, vivía con su hermana y su tía en una vereda de San Juan de Nepomuceno y precisamente el gran pecado de Matilde fue que su hermana era novia de un soldado. Entraron 20 hombres a esa finca, porque ellos acostumbraban a pasar por allí y les preparaban comida; y esa noche no entraron a que les prepararan comida sino que ellos llegaron precisamente a arreglar, a ajustar cuentas con la hermana que era la novia del soldado, y Matilde en ese momento solía tener 16 años. Fue abusada por 7 guerrilleros de la Farc, de hecho ella relata como fue atada por su cuello, como las patearon y las golpearon, ellas salieron desahuciadas se montaron en camiones y salieron huyendo y Matilde cuando logra llegar aquí a Barranquilla, precisamente se da cuenta de que esta embarazada. Todo el mundo empieza a atacarla, tienes que abortarlo porque eso no es un niño bueno; y es cuando ella se enamora; ella relata que comienza a sentir las pataditas de ella; que estaba allá adentro dice ella; habla de su niño, un niño bueno y decide tener su hijo y cuando nace es una niña. La niña hoy tiene 21 años, se llama Aura Cristina; es un proceso en el que nosotros ayudamos, para que ella le contara la verdad a su hijo, porque lógicamente no sabe quién es el papá, no sabe quien fue la que la embarazó, pero el sueño de su hijo es ser médico; entonces fíjate, ella le salvó la vida a su hijo y hoy su hijo quiere salvar vidas; Como estamos nosotros revictimizando a esta mujer, porque inicialmente fuimos que Matilde contara su historia; pero ante los medios de



María Isabel Portacio en la Redacción del Diario La Libertad



comunicación le tapábamos la fotografía, el cabello de pronto las manos; a la niña le logramos contar la verdad apenas hace 3 años, de lo cual me toco participar en eso, pero nos fuimos ganando la confianza de la víctima para que ella pudiera ir contando; es un proceso de cuánto tiempo total yo le gasté; fueron 3 años con Matilde, y en una oportunidad, cuando se conmemora la fecha el 25 de mayo como el día de la No Violencia sexual, logramos hacer una nota con Níhora Norman. En esa oportunidad me toco a mí apoyar al corresponsal de Caracol, y por sorpresa, lógicamente la nena le acabábamos de contar la verdad el día anterior y fíjate fue duro para ella pero pues lo logramos. En ese momento necesitó protegerle la identidad a la niña; la colocamos de espalda, y a Matilde le distorsionamos el rostro, sin embargo la gente siempre quería más. Matilde con la indemnización compró un almacén de muebles en la Cordialidad, (Barranquilla) y sin embargo empezaron a extorsionarla grupos de acá y todos; en esos momentos ya existían las 'bacrim' acá y logramos hacer exactamente un año hacer 8 capítulos con Caracol Television, y uno de esos capítulos lo hicimos con Juan David Laverde. Le dijimos, bueno Matilde vas a contar la verdad. En ese momento se había acabado de firmar el punto 5 del acuerdo, en el que las víctimas son el centro y donde entró el tema de violencia sexual; dentro de ese punto, y fue una lucha para ganarnos la confianza. Ella quería mostrar su rostro, pero además su hija también querían mostrar el rostro, porque era el capítulo de Los Hijos de la Guerra; fue tan duro y teníamos todo el equipo de producción esa noche. Yo me tuve que venir de Cartagena porque Matilde dice no. Yo voy a contar mi historia yo decía, no, ven acá y tengo todo el equipo de producción acá no podemos hacer eso, sin embargo, es como volver a trabajar con ellas; fuimos a un restaurante, le dije, Matilde mira, es lo que tu puedes hacer

por otras víctimas y nos fuimos al Malecón, y ver a esas dos mujeres, inclusive cuando Cristina dice yo soy hija de paz, yo soy hija del amor, cómo les mandaba ese mensaje a ellos. Hubo un momento cuando se cierra la nota en el que Matilde dice que no pudieron y no van a poder. Un mensaje de 8 minutos que duró esa nota y que triste que el sueño que ella dejó plasmado, que era ser precisamente médico, que era el sueño de la niña, que no se pudo cumplir y ahí respondo de pronto de lo que tu dices, hacia donde se da esa reparación integral por parte del Estado. Nosotros como Estado le fallamos a estas dos mujeres".

Nuestro papel

María Isabel Portacio se hace un juicio personal al decirnos: "Pienso que tampoco nuestro papel llega hasta allá, aunque ese es el papel nuestro como periodista. En ese momento que estamos al frente de eso, es nuestra función de proteger a esa víctima, porque si bien es cierto yo no puedo permitir al que en ese momento va como el corresponsal y yo, no puedo permitir que fue lo que pasó en el hecho; a mi interés que es lo paso con tu vida después de ese hecho; a mi interés es la parte humana y precisamente y en ese momento y a mi interés la historia de Matilde, que por eso la estoy tocando personalmente. Es que nosotros como Estado, si le incumplimos, porque es una niña de escasos recursos violada por 7 guerrilleros que lógicamente no sabe quien es el papá que este momento ella le está diciendo al país yo fui violada por la Farc. Y el deseo de su hijo, a quien en ese momento le salvó la vida, porque la mandaban a abortar y ella decidió darle la vida a su hija, pero en este momento su hijo lo dice, yo quiero con estas manos salvar vidas. Y que pasó, que en este momento ella buscó la ayuda por parte del Estado para que le dieran un crédito, porque una carrera de medicina no cuesta dos pesos. Ella fue en un momento al Ictex, como cualquier ciudadano a averiguar que tipo de garantías había y no logró conseguir en ese momento la ayuda del Estado; pero además, el hecho de haberle dado la cara al país revictimizamos a esa víctima; por ahí empezaron los problemas para Matilde, y a la vista está que ella tuvo que montar un negocio de arepas, porque tuvo que vender el negocio de muebles y aun así la sacaban de la venta, fue una situación tan dura que la hizo salir del país. Matilde hoy en día esta en Ecuador".



Muchas de las víctimas contaron de manera detallada como ocurrieron los hechos y cuáles son sus experiencias en su vida de hoy.

Casos de Impacto

EN USA

Ofrecen oportunidad a docentes para programa de intercambio cultural

Llegó la gran oportunidad para los docentes colombianos y en este momento para los atlantenses que quieren cosechar éxitos en Estados Unidos enseñando español en escuelas primarias. Por más de 30 años la Organización Participle ha permitido más de 16 mil profesores de todo el mundo, y de estos 1.200 son colombianos, hayan tenido la oportunidad de ser miembros de programa global de intercambio cultural, colocando al país en uno de los de mayor aceptación de Latinoamérica. El propósito de la organización es que los docentes adquieran nuevos conocimientos profesionales, vivan una experiencia intercultural y fortalezcan el idioma inglés, cientos de educadores colombianos se han sumado al reconocido programa Participle. Dotados de capacidades para desempeñarse con habilidad en un entorno de habla inglesa, preparados para la enseñanza y dispuestos a transformar sus aprendizajes profesionales como personales en una

experiencia intercultural con estudiantes norteamericanos, son las tres características que hacen especial a un maestro colombiano que forma parte del programa de Participle. Cabe anotar que la organización busca docentes colombianos para desempeñarse como maestros de primaria que enseñen a leer y escribir español a niños en Estados Unidos y dicten las materias básicas como matemáticas, español, ciencias y estudios sociales en los estados de Carolina del Norte, Carolina del Sur y Virginia. Para el profesor que maneje el inglés que esté por lo menos en B2, de acuerdo al marco europeo y le sirva para el diario vivir, para que se conviertan en embajadores culturales y a través de sus conocimientos logre una tolerancia entre culturas. Los profesores se sienten atraídos no solo por el reto que implicaría enseñar en una lengua que no es la lengua materna de sus estudiantes, sino también por la posibilidad de confrontar un contexto multicultural el cual tendrá un papel relevante

para compartir la idiosincrasia de su país y aprender sobre nuevos procesos educativos, que serán puestos en práctica en sus escuelas a su regreso a Colombia. Cada año, Participle abre un proceso de reclutamiento de nuevos educadores. Los profesionales admitidos en el programa cuentan con una serie de beneficios que garantizan su estabilidad y bienestar durante el periodo lectivo, incluido un empleo de tiempo completo con salario igual que un maestro estadounidense, seguro médico subsidiado y un seguro de vida gratuito. Otras ventajas incluyen credenciales estadounidenses para ejercer la educación, tiquete de viaje para el maestro y patrocinio de la visa para el maestro y su familia. También los profesores recibirán asesoría, orientación en la logística de lo que implica iniciar una vida en nuevo país. Para poder ser candidato del proceso de reclutamiento de Participle, los educadores deben poseer un título universi-



RONALD Ramírez, vocero de la Organización Participle, junto a Luz Marina Esper Representante Legal de Diario La Libertad.

tario en educación, contar con al menos dos años de experiencia tiempo completo como maestro en una escuela o colegio, estar laborando actualmente como docente, tener una licencia de conducir y experiencia al volante mínima de un año, debido a que el maestro debe desplazarse en automóvil a su lugar de trabajo y desde luego fluidez demostrada en el idioma inglés para poder realizar una

labor efectiva y comunicarse adecuadamente con compañeros, superiores, educandos y sus respectivos padres. Se ofrecen posiciones en primaria como maestro de grado dictando las materias básicas y enseñando a leer, escribir y hablar español a los niños. Inglés como Segundo Idioma a nivel de primaria o secundaria y Español como lengua extranjera en secundaria.

Si desea formar parte de Participle, puede aplicar ingresando al link go.participle.com/columbia Para mayor información, los interesados pueden ingresar a www.go.participle.com. También pueden comunicarse a través del correo electrónico info@participle.com, al whatsapp [\(+506\) 8715-3222](https://www.whatsapp.com/channel/00299a50687153222), o bien, al chat ubicado en la esquina inferior derecha del sitio web.